

DOCUMENTO INTERNO DEL FRENTE REVOLUCIONARIO PERONISTA A SUS MILITANTES

La situación actual, nuestros puntos de vista y nuestra acción práctica.

Es conveniente para poder enmarcar una teoría revolucionaria en la lucha por la liberación nacional y el socialismo, en nuestra Argentina, como para una acción práctica consecuente con ella, puntualizar las características generales que asumen los movimientos populares surgidos en Latinoamérica, el papel y carácter de sus líderes y en particular el del peronismo y de su figura principal el Gral. Perón.

La existencia de movimientos populares hegemónizados por sectores burgueses en su ideología y en su dirección en Latinoamérica, no es un hecho casual, sino que deviene de las características particulares que asumió la lucha de clases y la lucha antimperialista en el continente. Situación que no se solucionará manteniendo este estado de cosas sino transformándolo. Pero esta transformación es la que más dificultades trae a la militancia revolucionaria dada la complejidad del problema y las incompresiones que se tejen en torno a esta situación.

En un momento dado de la historia de los pueblos en Latinoamérica, la contradicción principal se daba entre la dependencia y la liberación, al no existir un partido revolucionario que fuera instrumento de la clase obrera, estos movimientos fueron liderados por los sectores de las burguesías nacionales en su etapa de ascenso, y en momentos en que el imperialismo se encontraba en inconvenientes para poder controlar estos países (tal el caso de la crisis mundial de 1930, la Segunda Guerra Mundial, etc.). Estas burguesías, a pesar del apoyo popular que gozaron no fueron capaces de liberar a los países de Latinoamérica y sus líderes sobre los que asentaban como figuras míticas, tampoco fueron capaces de afrontar o tomar las definiciones que el proceso histórico exigía. Así sucedió con Raúl Haya de la Torre, con Paz Estensoro, y otros. En la Argentina, tras del yrigoyenismo surge el peronismo, como propuesta de liberación. Su acción es frustrada por el golpe de 1955; pero tal frustración se debió fundamentalmente a que en un momento en que las fuerzas productivas en contradicción con las relaciones de producción exigían un cambio sustancial, la dirección en contraposición con el empuje de las masas, no es capaz de saltar hacia el socialismo, dando lugar así al fortalecimiento de las derechas y su posterior golpe reaccionario. Es que los movimientos populares, de este carácter pueden cumplir ciertas etapas, luego de las cuales si las masas no logran darse una dirección revolucionaria independiente de la burguesía, el movimiento queda nuevamente entrampado en las luchas interburguesas. Esto sucedió y sucede con el peronismo. Ahora se da otra característica que es importante apuntar: cómo las masas hacen su experiencia política con estos movimientos, visualizan en ellos sus inquietudes y esperanzas de transformación, lo que trasladan asimismo a sus líderes. La lucha sin un esclarecimiento consecuente hace que se aferre en ellos la confianza. A la vez la dirección burguesa trata por todos

los medios de dar pautas ideológicas más o menos aceptables por las masas, crean nudos de ataques contra las ideas revolucionarias que prenden en las masas y surgen de las mismas; desarrollan el maccartismo; y crean los grupos de control, las organizaciones para-policiales. Por otra parte, esta burguesía trata de afirmarse en cuadros medios de la pequeña burguesía y de los sectores burocratizados del sindicalismo bajo consignas que resalten la formalidad nacional; de esta manera estas capas se convierten con una fraseología pseudorevolucionaria en un freno al avance de las masas populares.

Del seno de estos movimientos populares, por la propia fuerza de la lucha de clases surgen los dirigentes y grupos revolucionarios, que comprendiendo las limitaciones del Movimiento Popular, tienden a sus transformaciones ideológico-político-organizativas. Estas tendencias tienen posibilidades reales de transformar esta situación en tanto y cuanto fijen una política correcta en cuanto a la lucha contra el sistema, la lucha por la disputa en la dirección de las masas y su lucha en torno a la unidad de las fuerzas revolucionarias.

La existencia de los movimientos populares no se puede negar, lo que hay que considerar es la forma adecuada de encuadrar a las masas en el rol histórico de su real y verdadera emancipación.

Otra cuestión de importancia a destacar en la conformación de los movimientos populares es la participación de militares nacionalistas, que por sus propias limitaciones de clase no comprenden las leyes que rigen la relación del imperialismo y los países dependientes, lo que da lugar a que sustenten utopías de liberación dentro de los marcos del sistema capitalista. Para comprender más a fondo toda esta problemática trataremos de esbozar algunas cuestiones que puedan servir como base para la discusión y sostenimiento de nuestra línea política.

LA LUCHA DE CLASES ES EL MOTOR DEL PROCESO HISTORICO

La historia de la humanidad, no es otra cosa que una enconada lucha de clases antagónicas. En la sociedad capitalista en que vivimos, las dos clases fundamentales en lucha son la clase obrera y la burguesía. La lucha de clases siempre está presente y termina siempre luego de una contienda violenta, para pasar a un estado superior de relaciones. Hay momentos en que la lucha se atenúa, se aquieta, pero esto ocurre en ciertas etapas de la contienda. La esencia de la lucha de clases se agudiza en la contradicción que genera la no correspondencia de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. La lucha de clases en el sistema capitalista tiene por un lado la intención de los capitalistas en conservar el estado de explotación de la clase obrera y la propiedad privada, mientras que los obreros luchan para terminar con la explotación y la desigualdad de clases. En este sentido el paso superior es eliminar el sistema capitalista de relaciones de producción, para pasar a un sistema justo de relaciones humanas que es el socialismo. "El choque de los intereses fundamentales de ambas clases antagónicas constituye la esencia de la lucha de clases". La lucha de clases abarca el campo económico, político, ideológico y

cultural.

No se puede considerar correctamente una posición revolucionaria si no se parte del análisis correcto de las clases sociales y de su estado de desarrollo de lucha de éstas.

LA SOCIEDAD CAPITALISTA ES LA GENERADORA DEL IMPERIALISMO

Mientras exista la sociedad capitalista existirán los países imperialistas y los países dependientes. El imperialismo surge, en una determinada etapa del desarrollo de la sociedad capitalista y se caracteriza por los siguientes:

- 1) concentración del capital industrial y formación de los monopolios;
 - 2) fusión del capital bancario y el capital industrial, dando lugar a la formación del capital financiero y a la oligarquía financiera;
 - 3) adquiere importancia la exportación de capitales a diferencia de la antigua exportación de productos industriales;
 - 4) el reparto del mundo entre los principales países imperialistas;
 - 5) la división territorial del mundo entre las potencias capitalistas.
- Hay que agregar a esto la exportación de empresas, y el control de la alta tecnología.

Esta situación de alto poder económico, de una avanzada tecnología, de un fuerte desarrollo industrial, etc., que crea la necesidad de exportar, asegurar materias primas, para su propia mantención, hace de que su naturaleza sea la de oprimir a los pueblos subdesarrollados; ya que su conservación y expansión depende precisamente de la conservación y profundización de este estado de cosas. En los países pobres y dependientes las clases dominantes inician una tarea de lucha antimperialista pero ante la imposibilidad de llevarla adelante sin perder sus intereses de clase, hace que poco a poco vayan abandonando sus aspiraciones y se vayan integrando a los monopolios imperialistas, por la vía de la asociación, el acuerdo, etc.. A su vez los países imperialistas, no sólo ganan para sus fines a las clases burguesas, sino que llevan a cabo una esclava de dominio de las fuerzas militares, permeable dada su mentalidad de hostilidad hacia los sectores populares, conquista ideológicamente a las capas burocráticas sindicales, domina a los medios de comunicación como la prensa, la radio, la TV, etc., logrando así un cierto control de la opinión pública; intensifica su presión para el control ideológico; fomenta y estimula las ideologías para-imperialistas, basadas fundamentalmente en el anticomunismo; el desarrollo de las tendencias científicistas apolíticas, etc.. De esta manera, el imperialismo integra la economía, la sociedad y la política del país de acuerdo a sus intereses de dominio y explotación.

Desde este punto de vista, pretender una liberación nacional, dentro del sistema capitalista, implica una utopía imposible de realizar, ya que en el estado actual del desarrollo del capitalismo en el mundo, no permite la de los países dependientes. De allí que una lucha por la liberación nacional encarna la lucha por el rompimiento del sistema capitalista, y la construcción de la sociedad socialista.

LA ARGENTINA: SU CARACTERIZACION Y SU CONTRADICCION PRINCIPAL

La Argentina podemos considerarla como un país capitalista dependiente; capitalista, por cuanto las relaciones de producción

dominantes tanto en la ciudad como en el campo son de carácter capitalista; salvo excepciones formales en algunas zonas del país, es decir de formas o resabios semifeudales en el trato humano y no específicamente en la relación económica. Y decimos dependiente por cuanto la economía está controlada por las potencias imperialistas. Esta forma de dominio no sólo es externa sino también de carácter interno, es decir gran parte de los resortes fundamentales de la economía productiva argentina está en manos de los monopolios imperialistas. Partiendo de esta situación consideramos que la contradicción principal en nuestro país se da entre la burguesía monopolista-imperialista y sus aliados (burguesías nativas comprometidas, burocracia militar, política sindical) y la clase obrera y sus aliados (campesinos pobres, capas populares, sectores medios bajos no comprometidos con el imperialismo).

Este espectro al reflejarse en el plano político tiene apariencias muy dispares; ya que la burguesía monopolista trata de arrastrar tras de sí a toda la población y de hecho no lo hace y sabiendo la verdad de su naturaleza sino encubriendo sus intenciones y utilizando todas las mañas que la experiencia histórica de dominio social le ha dado. La superestructura política, ideológica y cultural se mueve con una relativa independencia de la base estructural económica. No siempre los obreros están tras un partido obrero; espontáneamente tratan de ir encuadrándose dentro de los partidos o movimientos que le ofrezcan mejores perspectivas o que logren encandilar a las masas con promesas alentadoras. Favorece esta situación la falta de una organización fuerte de la clase obrera, de la unidad de las organizaciones revolucionarias etc. Es decir que el hecho que las masas populares se encuentren encuadradas dentro de tal o cual movimiento, no quiere decir que sus dirigentes o ideas sustentadas sean revolucionarias; en cambio tales clases sociales sí son potencialmente revolucionarias lo que hace de esos movimientos, grupos políticos con tendencias contradictorias y complejas.

EL MOVIMIENTO POPULAR EN LA ARGENTINA

Nosotros venimos afirmando que el movimiento peronista, es un movimiento policlasista, y por ende con una pluralidad ideológica interna, y dada su base social heterogénea en su seno se desarrolla la lucha de clases, tanto en lo ideológico como en la acción práctica. Por un lado los sectores burgueses y burocráticos que tienen predominancia en la dirección, quieren imponer al movimiento una ideología y una práctica burguesa y reaccionaria, y por el otro, su base de sustentación, los obreros y capas populares empujan y exigen hacia definiciones revolucionarias. Para que los obreros y capas populares puedan imponer sus pautas ideológicas, políticas y programáticas, deberán forzosamente romper con el condicionamiento retardatario a que son sometidos por la

burocracia sindical y el oportunismo político. En este sentido el peronismo se divide en función de los diferentes intereses de clases que lo componen. En términos generales podemos distinguir su principal división - que encierra una contradicción antagónica - que es: la del peronismo que quieren y visualizan los obreros y capas populares y la del peronismo que quieren y ven los burgueses, la burocracia sindical, la oligarquía y el imperialismo.

Nosotros nos identificamos con el peronismo que quieren los obreros por eso nos asumimos como peronistas revolucionarios. Y, como tal tratamos y luchamos para que sea esta la corriente social, política e ideológica que tenga la supremacía en la dirección real del movimiento peronista.

El peronismo como movimiento popular surge de la experiencia histórica de miles de mujeres y hombres y niños, que en un momento, se descubren a sí mismo como miembro activo y militante de un enorme grupo humano que se solidariza por idénticos problemas y angustias que le son comunes.

Es su nacimiento triunfal, ya que el hecho histórico que le da origen es un verdadero triunfo del pueblo sobre la fuerza bruta de las minorías explotadoras: el 17 de octubre de 1945, el pueblo vencedor recupera a su líder. Pero a partir de ese momento el proceso peronista no se presenta, desde un punto de vista de una verdadera revolución, tan claro y definido.

Era evidente, para cualquiera que entonces tuviera la misión de analizar la situación y tomar decisiones al respecto, la necesidad de institucionalizar ese triunfo popular. Se imponía encauzar la fuerza demostrada por ese pueblo, a fin de garantizar la estabilidad del triunfo obtenido y llevarlo a nuevas conquistas.

Esa misión correspondió a Juan Perón.

Perón por sus propias limitaciones ideológicas y de clase, no hizo otra cosa que encauzar al movimiento dentro de los carriles de la burguesía y dar lugar a que estas capas fueran su dirección política e ideológica con ciertos rasgos progresistas que de hecho se daban, por la presencia de las masas populares y la propuesta antimperialista, y la nueva situación de democracia que se había creado.

Es decir que la característica del movimiento popular se dio de la siguiente manera: una base social obrera y de sectores populares; una cúspide de dirección que representaba a sectores de la burguesía industrial y a militares nacionalistas que querían la industrialización del país; más sectores de la pequeña burguesía en la dirección media del movimiento y dirigentes gremiales que al no tener una clara conciencia de clase, se burocratizaron al entrar en relación de funcionarios con ciertos privilegios. En este sentido las masas populares empujaban hacia determinaciones cada vez más radicalizadas; mientras que las capas de dirección se preocupaban por frenar este empuje o solucionar la situación con salidas reformistas.

Esta situación creó limitaciones, propias de los movimientos populares liderados por sectores de la burguesía y sectores de las capas me-

LAS MASAS PERONISTAS SON ESENCIALMENTE REVOLUCIONARIAS

Toda la clase obrera en su conjunto es esencialmente revolucionaria aunque momentáneamente se encuentre encuadrada en movimientos cuyas direcciones sean reformistas o de ideologías que no respondan a sus intereses. De todas las clases en contradicción con las clases explotadoras el proletariado es la clase más consciente, pues está vinculada a la industria que es la forma más progresista de la economía social. Hay entre ellos una ligazón de trabajo social, de problemas conjuntos, de aspiraciones comunes, de comunicación colectiva, etc. Todo esto permite la organización, disciplina y solidaridad de los obreros que al tomar conciencia de clase se convierte en una fuerza invencible y revolucionaria.

La base social mayoritaria del peronismo lo compone la clase obrera y este hecho le da la potencialidad revolucionaria, que le permitió al peronismo a pesar de las limitaciones de su líder y de gran parte de su dirección mantenerse en la resistencia activa durante 18 años, y ahora, a pesar de su líder y de la dirección burocrática sigue enfrentando al sistema capitalista a través de huelgas, paros y otras actividades.

El hecho de que las masas se identifiquen como peronistas, no quiere decir que se identifiquen con las capas burocráticas del sindicalismo o la política, ya que la clase al asumir esta identificación lo hace visualizando en su movimiento a un movimiento de liberación nacional y social. Más aún ha luchado tras esas banderas y ha participado políticamente en diversas acciones desde el 17 de octubre de 1945. Estas experiencias pertenecen a los obreros y todas estas luchas las hicieron con las banderas peronistas. En consecuencia para el peronista de la clase obrera o de los sectores populares su movimiento es revolucionario. En realidad desde sus perspectivas de clase lo es, en cuanto a su intencionalidad social. Lo que no es revolucionario es toda una capa social que logra controlar la dirección del movimiento. Esta situación le es posible aún por la falta de unidad del peronismo revolucionario por un lado o por las vacilaciones de los sectores combativos a lo que hay que agregar el oportunismo de capas pequeño burguesas que han venido a apuntalar con lenguaje revolucionarista a los políticos y burócratas sindicales en los últimos tiempos.

Pero a pesar de todo el esfuerzo de la burguesía y el oportunismo adquirido en el peronismo, el peronismo tendrá el destino que pensara Eva Perón "Será revolucionario o no será nada".

Si tenemos en cuenta de que el peronismo revolucionario anti-clasista y antimperialista surge del propio seno del movimiento popular como la expresión potencial y esencial de sus bases obreras, esto va a permitir desarrollar a corto o largo plazo una evolución en lo ideológico, organizativo y político. Pero para ello deberá plantear a las masas las cosas con toda sinceridad y objetividad. El oportunismo que pueda lograr exitismo inmediatista, tiene patas cortas, y a poco de andar se desmorona ya que se construye sobre una base falsa.

Algunos compañeros, especialmente los recién llegados, que aún conservan una fuerte dosis de resabios pequeño burgueses, creen que plantear la verdad a las masas es "descolgarse del proceso", dejando en claro que al incorporarse al peronismo solo lo hacen colgándose a la cola de las masas populares. Otros plantean que las masas aún no interpretan las verdades revolucionarias y que en consecuencia hay que mentirle a las masas. Mientras la primera es una actitud de "colgarse", la otra es una forma de confundir las limitaciones pequeño burguesas propias, con limitaciones que las masas populares no tienen.

En este sentido lo mejor que se puede hacer para ayudar al proceso de evolución y transformación del peronismo, es que el militante revolucionario diga siempre la verdad a las masas; para ello hay que vivir en medio de las masas. Conocer su estado de ánimo, sus pensamientos y sus inquietudes. Saber tratarlas y comportarse. Conquistar sobre la base de la verdad y no del oportunismo, su confianza.

En cuanto a los compañeros nuevos que se integran, deben ser conscientes que tienen todo el derecho de los viejos peronistas, por cuanto asumen toda su experiencia e ingresan para incorporarse a un proceso revolucionario en marcha y que nada ni nadie podrá distanciarlos ni marginarlos, menos aún las direcciones formales que se acomodaron gracias al esfuerzo y el sacrificio de 18 años de lucha revolucionaria de las masas obreras y populares. ER

LOS VERDADEROS ENEMIGOS DE LAS MASAS PERONISTAS

Desde los episodios registrados en Ezeiza, en que fueron asesinados más de un centenar de peronistas que habían asistido inocentemente a recibir a quien consideran su líder se ha comenzado a ver en el país una escalada derechista. Los protagonistas de este episodio como se sabe y fue denunciado, eran los organizadores del palco, cuyos principales responsables son López Rega y Osinde. Pero viene de mucho más atrás, cuando López Rega comenzó a publicar la revista Las Bases, el F.R.P. denunció reiteradamente que éste iba a organizar tras de este difusor, ideas fascistas, bandas fascistas y equipos de gobierno, para el caso de que no se lograra el Gran Acuerdo Nacional (GAN). Muchos compañeros no le dieron importancia a la denuncia, consideraban a López Rega como un loco suelto, un vulgar astrólogo. Sin embargo, es precisamente tras de estos personajes donde se penetra al fascismo y los sectores reaccionarios. A poco de andar, crearon institutos de capacitación "peronista", donde nucleaban a sectores desclasados, algunos delincuentes y policías con quienes armaron las primeras bandas con la complacencia del gobierno y los militares.

José Kucci, que a todo esto fue educado en la escuela de la derecha más reaccionaria que se conoce en el país, como lo son los grupos ultra minoritarios que responden a figuras como Tomás de Anchorena y otros aberrantes ideólogos de un "nacionalismo" para-imperialista. Ya que su fundamentación ideológica básica se asienta sobre las bases de las consignas de la CIA, como el anticomunismo, "ni yanquis, ni marxistas", etc. Esta sobre la base de esos grupos constituyó su Juventud Sindical que no es nada más ni nada menos que grupos para-

policiales al servicio de las patronales.

Esta escalada de la derecha es una de las más peligrosas maniobras que se está realizando en las altas esferas de la burocracia política y sindical del peronismo en combinación con el partido militar y la CIA y tiene por objeto someter a la clase obrera y a los sectores populares a un control político por la vía del terror y la violencia.

Para ello fueron aplicando un plan perfectamente elaborado, pero torpemente aplicado. Desde la revista "Las Bases" como difusor ideológico de ideas fascizantes a otros organismos, el manejo del Ministerio de Bienestar Social, el de Seguridad del Estado, la Policía Federal y el intento reiterado de absorber en su plan a la Juventud Peronista (línea combativa). El objetivo en el plano económico es facilitar a la gran empresa monopólica su fácil penetración en el país y la explotación de la clase obrera.

Pero de la misma manera en que han sometido al terror -clima que se vive en el país- a los sectores populares, también han logrado tener a temerizado a Perón, de que puede ser asesinado por los "marxistas", manobra bien elaborada. La edad de Perón y su falta de confianza en los sectores revolucionarios, sus limitaciones de clase han hecho de que se defina en contra del marxismo, con lo cual lo único que ha hecho es dar pie a la oligarquía, los reaccionarios y el imperialismo para desatar su campaña de macartismo.

Pero, desde un punto de vista objetivo y como revolucionarios peronistas, debemos aclarar a las masas peronistas que no es el marxismo el enemigo de las masas, sino los burgueses entregados al imperialismo, los fascistas que han penetrado al movimiento, los reaccionarios y derechistas. Perón comete un gran error al dejarse convencer por los reaccionarios de semejante falacia y al declarar en contra del marxismo se presta precisamente al juego de la reacción y el imperialismo.

Pero como el peronismo no es propiedad de Perón, ni del Consejo Superior Peronista, sino de todos los peronistas, todos tenemos el derecho de sobra para criticar y oponernos a todo lo que signifique atentar contra la clase obrera, el pueblo y sus vanguardias revolucionarias.

En ese sentido nosotros hemos venido sosteniendo la necesidad de una organización independiente de la clase obrera, construida sobre la base del peronismo revolucionario, dado que tanto la burocracia sindical como el oportunismo político no representan ninguna alternativa revolucionaria para las masas populares; y las estructuras legales del Movimiento Justicialista y las 62 Organizaciones, son instrumentos que por su estructura direccional no pueden responder a las exigencias de los sectores populares.

EL PERONISMO REVOLUCIONARIO. LA NECESIDAD DE UNIFICAR TENDENCIAS

Es muy común hablar de peronismo revolucionario o de tendencia revolucionaria y englobar tras de estos conceptos desde reformistas para arriba. Para nosotros Peronista Revolucionario es aquel que ha llegado a un grado de evolución ideológica y política que asume plenamente la conciencia de la clase obrera, su ideología, y que es consecuente en la

práctica social. En consecuencia, para nosotros los peronistas revolucionarios son los peronistas que responden ^{en} forma incondicional a los intereses históricos de la clase obrera, que luchan por el socialismo y se organizan para que la clase obrera llegue al poder.

Ahora por características muy particulares del desarrollo ideológico y político del movimiento popular, el surgimiento de las tendencias revolucionarias del peronismo se ha dado de manera irregular y en forma aislada uno de otros.

Consideramos que uno de los pasos fundamentales para nuestro fortalecimiento orgánico es ir logrando la unificación de los sectores más avanzados del peronismo revolucionario sobre la base de un máximo de acuerdos políticos y programáticos. Y sobre esa base tratar de aglutinar al resto de los sectores que aún tienen posiciones combativas, como asimismo ampliar este marco de unidad hacia las fuerzas revolucionarias que no son peronistas pero que coinciden en distintos aspectos con nuestros objetivos de liberación nacional y lucha por el socialismo.

RECONSTRUIR LA SOCIEDAD CAPITALISTA DEPENDIENTE O CONSTRUIR EL SOCIALISMO DE LA PATRIA LIBERADA

Dentro de los slogan de gobierno se ha comenzado con la consigna de la "Reconstrucción Nacional", y entre sus postulados no se habla de otra cosa que de fortalecer el Estado capitalista, de la Argentina Potencia etc., que demuestra que tal reconstrucción solo busca fortalecer a las burguesías argentinas, dentro de un marco de dependencia extranjera.

El Pacto Social es una nueva versión del GAN. El Gan fue la propuesta, el Pacto Social es su realización práctica. El acuerdo de caballeros entre los traidores sindicales con los representantes patronales, es el primer paso para embarcar al pueblo en una Reconstrucción Nacional basada en el sacrificio de los trabajadores (congelamiento de salarios, aumento de los servicios públicos, cesantía de empleados público etc.) y el bienestar y estabilidad de los empresarios nacionales y extranjeros (créditos, inversiones, franquicias, etc.). En decir que desde un punto de vista progresivo dicho plan no contempla de ninguna manera los intereses de la clase trabajadora y de los sectores populares argentinos. En todo caso tal reconstrucción favorecerá fundamentalmente a la burguesía y la dependencia.

Nuestra propuesta en este sentido debe ser clara. SIN CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO NO HAY POSIBILIDAD DE LIBERACION NACIONAL.

LA LUCHA DE CLASES O EL TRASVASAMIENTO GENERACIONAL

La teoría del trasvasamiento generacional, tan en boga hoy en el peronismo es una teoría errónea desde el punto de vista revolucionario, ya que tras de esa banderilla se confunde un problema esencial como es la lucha de clases, con un problema de carácter biológico que nada tiene que ver con el cambio de un sistema por otro. En realidad, tras de esta mentada teoría, se llega a la conclusión de que la superación de las limitaciones de clase e ideológicas de los políticos burgueses y de la burocracia sindical cambiaría, al cambiar las generaciones. Es decir que el problema sería de carácter biológico.

De hecho que nosotros como revolucionarios no podemos plantear de ninguna manera el trasvasamiento generacional, debemos plantear la lucha de clases, la ideología del proletariado, el socialismo, el sindicalismo clasista, etc.

EL SOCIALISMO

Desde hace un buen tiempo que la militancia más progresista y consecuente del peronismo, como asimismo las masas obreras y populares comenzaron a plantear en sus luchas, la necesidad del socialismo, como forma de superación del capitalismo. Después de esta corriente socializante en los medios populares argentinos, se lanzó desde Madrid, la idea del llamado socialismo nacional; con lo cual la burocracia y el oportunismo político tuvieron el argumento de dividir y hacer diferencias entre el "socialismo" y el "Socialismo Nacional". Socialismo a secas sería un socialismo internacional, dogmático, etc. Socialismo Nacional en cambio lo justo y adecuado para Argentina, un socialismo creado a nuestro gusto y paladar, donde no intervendrían los "imperialismos ideológicos", etc.

Pero la verdad del problema es otro. Si bien para algunos sectores honestos y consecuentes al socialismo nacional, lo interpretan como el socialismo aplicado a nuestra realidad concreta, nacional, para el propio General Perón y para los principales sostenedores de este socialismo nacional quieren expresar un socialismo no socialista. Y, para elementos como Osinde o Lopez Rega, directamente el nacional socialismo. Es decir, el socialismo nacional se presta al nivel de las masas a las más variadas confusiones.

Desde nuestro punto de vista consideramos que el socialismo como tal es universal en su esencia y nacional en sus formas. El socialismo desde el punto de vista científico, lo consideramos como el síntoma de formación económico social donde se elimina la explotación del hombre, eliminando sus causas, la propiedad privada de los medios de producción, se elimina la diferencia entre el trabajo intelectual y manual y las diferencias entre la ciudad y el campo y se establece sobre la base de la realidad nacional, pero a la vez debe ser parte de la cadena de revoluciones socialistas mundiales, es decir que como nacional no renuncia a la solidaridad internacional.

LA LUCHA DE CLASES O EL TRASVASAMIENTO GENERACIONAL

La teoría del trasvasamiento generacional, tan en boga hoy en el peronismo es una teoría errónea desde el punto de vista revolucionario, ya que tras de esa banderilla se confunde un problema esencial como es la lucha de clases, con un problema de carácter biológico que nada tiene que ver con el cambio de un sistema por otro. En realidad, tras de esta mentada teoría, se llega a la conclusión de que la superación de las limitaciones de clase e ideológicas de los políticos burgueses y de la burocracia sindical cambiaría, al cambiar las generaciones. Es decir que el problema sería de carácter biológico.

Esta situación nos debe hacer ver que no podemos confiar en las expresiones liberacionistas de los militares (Carcagno). En todo caso en este momento comienzan a embarcarse en la política del desarrollo dependiente, que no es otra cosa que la integración del país a los planes expansionistas del imperialismo.

LA LUCHA CONTRA LA BUROCRACIA Y EL OPORTUNISMO POLITICO IMPLICA UNA LUCHA IDEOLOGICA-POLITICA

Es muy común en algunos grupos políticos del peronismo combativo combatir a la burocracia sindical desde un punto de vista formal, se critica a la actitud de estos, se los considera traidores o infiltrados, pero no se va a la cuestión esencial del problema, es decir a desenmascarar claramente la raíz que origina y da fuerza a esta legión de dirigentes. No se trata de simples traidores o tráfugas sino que su actitud obedece a una formación ideológica política dada por la asimilación de una ideología a falta de esta. En efecto, en el movimiento peronista, siempre se darán este tipo de dirigentes mientras no se ataque al corazón del problema que son las concepciones ideológicas burguesas que llevan inevitablemente a una práctica política consecuente con esos puntos de vista. No se puede pretender que alguien educado conceptualmente y prácticamente en la conciliación de clases, pueda asumir en el sindicalismo una posición que responda a los intereses de clase de los obreros. Tampoco podemos pensar en una práctica revolucionaria si aceptamos métodos de dirección burguesas, tal el caso del llamado verticalismo. El verticalismo, como método de dirección es esencialmente burocrático, ya que no solo elimina el ejercicio de la democracia sino que se basa en la orden y el autoritarismo de la dominación de clases, significando la negación de la participación de las mayorías en las decisiones.

Desde la aparición de la propiedad privada y la existencia de las clases explotadoras estas han venido utilizando los métodos verticalistas de dominación que consiste en entronizar una cúpula de dirigentes que centralize todo el poder de las decisiones en sus manos, sin ningún tipo de participación de la mayoría dominada. La única participación que conceden es la delegación de mandos en las distintas jerarquías de dominación de las clases explotadoras y sus burocracias ejecutoras.

En consecuencia consideramos que nuestra lucha contra la burocracia no solo debe ir en contra de los efectos, sino fundamentalmente contra las causas esenciales que la originan. Desde ese punto de vista, debemos desenmascarar como puntos de vista de la ideología burguesa las concepciones de la conciliación de clases, la tercera posición, el travasamiento generacional, el verticalismo, el pacto social, etc.

Solamente sustentando puntos de vista, que correspondan a los intereses históricos de la clase obrera, como la clase más revolucionaria de la sociedad capitalista, lograremos dirigentes y organizaciones revolucionarias que sean consecuentes con la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

NUESTRAS TAREAS ACTUALES

Nuestra tarea central y principal en esta época, es la de la construcción de la organización revolucionaria, el partido revolucionario, por ese motivo debemos dedicar especial atención al desarrollo y fortalecimiento del Frente Revolucionario Peronista, el que se viene estructurando con un estilo de partido revolucionario. A la vez a través de ésta iremos tratando de unir a las tendencias más avanzadas del peronismo revolucionario.

NUESTRA POLITICA DE ALIANZAS

El Frente Revolucionario Peronista a través de su estructuración orgánica de núcleos de dirección política, tiene una organización de partido revolucionario en construcción. Es decir que tiene un doble tipo de incorporación en sus filas, una de tipo amplio y otra de tipo selectivo para los núcleos de dirección política. Cada compañero que se integra pasa por una etapa preparatoria, para luego pasar a integrar los núcleos políticos. Pero al mismo tiempo que se va construyendo de esta manera, el F.R.P. realiza una amplia tarea de alianza con los distintos sectores del peronismo revolucionario y con otras fuerzas revolucionarias. En todas estas alianzas el F.R.P. conserva su independencia política, ideológica y organizativa y los acuerdos se realizan sobre la base de puntos programáticos mínimos, dentro de un marco de lucha por la liberación nacional y el socialismo.

El Frente Revolucionario Peronista, considera que es importante unir a todas las fuerzas revolucionarias, unir a la clase obrera y a los campesinos pobres y las amplias masas populares. En este sentido el F.R.P. se esfuerza para combinar tareas con las otras fuerzas, discutir los puntos de vista fraternamente e ir construyendo frentes políticos más amplios. Es así como se participa con otras fuerzas en la construcción de un Frente Anti-imperialista por el Socialismo, como otras uniones y coordinaciones al nivel de las direcciones y del trabajo de coordinación de los frentes de masas.

El Frente Revolucionario Peronista, tiene como tarea fundamental y principal, la de la construcción del partido; por ese motivo se esfuerza en desarrollar sus fuerzas y realizar una tarea de unificación con el peronismo revolucionario y en particular con la clase obrera, y los campesinos. Ahora, dentro de una tarea más amplia formula el llamado a la construcción de un frente con las amplias masas populares, y por ese motivo de principio y de línea política que consideramos correcta es que se impulsa la construcción del Frente Anti-imperialista por el Socialismo, como asimismo otras uniones y acuerdos.

Cumplimentando lo establecido en el Congreso del Frente Obrero del F.R.P. la Regional Córdoba pone a consideración de este Congreso, para su estudio el presente anteproyecto, dividió en dos cuerpos enunciativos.

Objetivos inmediatos

- 1) Recuperación y normalización de los sindicatos regionales y Central Obrera, con el desalojo total de la burocracia sindical, en base a una práctica democrática clasista y combativa.
- 2) Por la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales y por una ley que garantice la democracia obrera en todas sus organizaciones gremiales y sindicales
- 3) Contra todo tipo de intervención a los sindicatos clasistas y combativos, como asimismo a los sindicatos recuperados por sus bases.
- 4) Por la reincorporación de todos los obreros y empleados cesanteados por la dictadura militar y por la actual democracia sindical y política propatronal y proimperialista.
- 5) Por un salario no menor de \$ 250.000 y escala móvil que permita en forma permanente la equiparación con el costo de la vida.
- 6) Contra el alto costo de la vida y la reducción de tasas e impuestos municipales, provinciales, etc. que disminuyen en forma sensible los salarios de los trabajadores.
- 7) Contra todas las formas de represión a la Clase Obrera y al Pueblo y por la liberación de todos los presos gremiales, políticos y estudiantiles.
- 8) Por la constitución de consejos obreros y populares que participen a través de sus organismos políticos y sindicales en la planificación y ejecución de planes de vivienda, educación y sanitarios, como asimismo en las comisiones de ayuda a los damnificados.
- 9) Por la reivindicación e integración social, cultural y política de la raza aborígena.
- 10) Por la investigación y castigo de todos los crímenes cometidos contra la Clase Obrera y el pueblo, como asimismo castigo a los responsables de la masacre de Ezeica, Trelew, Mina Aguilar, San Francisco, etc.
- 11) Control obrero de los ritmos de producción de plantas fabriles y establecimientos rurales.
- 12) Cumplimiento de la jornada legal de trabajo, sin disminución de los salarios, tanto en los establecimientos fabriles como rurales.

OBJETIVOS MEDIATOS

- 1) Control obrero sobre la producción y la distribución de las ganancias y los beneficios en forma equitativa, en marcha hacia su socialización.
- 2) Participación directa en la dirección en las empresas privada y estatales, asegurando en cada caso, el sentido social de riqueza de la propiedad.
- 3) Planificación y ejecución con control obrero, de la previsión social, tendiente a garantizar al trabajador las posibilidades de viviendas dignas, atención sanitaria completa y gratuita, y la enseñanza completa, en sus diversas etapas y niveles, en forma gratuita.
- 4) Nacionalización y estatización de la banca y el comercio a través de un organismo de contralor estatal.

- 5) Abolición del secreto comercial y apertura de los libros comerciales, que permitan un contralor de las inversiones, costos y ganancias de las empresas.
- 6) Expropiación de los bienes de las empresas internacionales radicadas en el país, sin indemnización alguna.
- 7) Expropiación sin indemnización, de la tierra a los latifundistas y terratenientes.
- 8) Distribución de la tierra a los obreros, aborígenes y campesinos pobres.
- 9) Planificación de la producción y de la economía, según las necesidades y posibilidades de la Clase Obrera y el pueblo.
- 10) Reforma agraria y urbana con la distribución de los bienes y las propiedades entre los obreros y el pueblo.
- 11) Desconocimiento de todos los pactos políticos, militares y económicos concertados a espaldas del pueblo.